



La nieta de la Trini, 1929.
Museo Julio Romero de Torres, Córdoba

interés, como la muerte, el amor, el mundo taurino o el flamenco, entre otros.

Esta tipología de cuadro la cultivó durante toda su trayectoria a través de obras en las que se repite un esquema heredado del Renacimiento italiano. Creada a modo de planos, en primer lugar la obra está protagonizada por una escena principal –en ocasiones narrada ante un repertorio de figuras en segundo lugar– y detrás un fondo que muestra espacios urbanos de Córdoba.

Los personajes, en su mayoría femeninos, aparecen frecuentemente acompañados de elementos que se repiten, como el agua, las barajas de cartas, la fruta o los utensilios domésticos de cobre, siempre cargados de significados alegóricos. Este concepto de repetición existente en esta parte de sus obras –que son generalmente de gran formato– adquiere un valor propio y exclusivo del pintor, que lo hace auténtico e irreplicable.

Erotismo y sensualidad

Julio Romero de Torres elevó, a través de sus desnudos femeninos, la imagen de la mujer andaluza a la categoría de símbolo erótico de una cultura. Sin abandonar su particular introducción de elementos alegóricos, cultivó principalmente la tipología de desnudo femenino recostado, posible herencia de Tiziano.

Estas mujeres retratadas van más allá de la mera sensualidad, ya que están cargadas de un erotismo desbordante, que crea tensión y dota a sus obras de un carácter enigmático muy particular. A esto contribuye la mirada directa de las mujeres hacia el espectador, unas veces perturbadora, y otras más inocente, pero en todos los casos seductora.

Museo Carmen Thyssen Málaga
Plaza Carmen Thyssen
(Calle Compañía, 10)
29008 Málaga
info@carmenthyssenmalaga.org

Servicios de información
Teléfono: 902 303 131

Horario
De martes a domingo de 10.00 a 20.00 h
Lunes cerrado
Taquilla abierta hasta media hora antes del cierre. El desalojo de las salas de exposición tendrá lugar cinco minutos antes del cierre

Tarifas

- General: 4 €
- Combinada (Colección Permanente + Exposición Temporal): 8 €
- Reducida (con acreditación): general 2,50 €, combinada 4,50 €
Mayores de 65 años, pensionistas, estudiantes menores de 26 años, familias numerosas, personas con discapacidad y desempleados
- Gratuita. Menores de 12 años acompañados

Catálogo
Disponible en tienda-librería
Tel.: (+34) 952 211 934
Tienda.pedidos@carmenthyssenmalaga.org

Hazte Amigo del Museo
www.carmenthyssenmalaga.org

Servicios

- Cafetería-Restaurante
- Guardarropa
- Edificio con accesibilidad universal
Sillas de ruedas disponibles en el servicio de guardarropa
- Servicio de audioguía disponible en español e inglés

Normas para la visita del Museo

- No se permite:
- Fumar en el interior de este edificio, de acuerdo con la Ley 28/2005, artículo 7j) de 26 de diciembre
 - Hacer fotos con flash o vídeos
 - Animales excepto perros guía
 - La entrada en traje de baño
 - El uso de teléfonos móviles en el interior de las salas
 - Comida y bebida
 - Tocar las obras de arte
 - Acceder con cámaras, mochilas, maletas, bolsos y carritos
 - Prohibidos objetos peligrosos para las obras de arte

Imagen de portada:
Julio Romero de Torres
Fuensanta, 1929 (detalle)
Madrid, cortesía colección particular

Museo patrocinado por



1. Museo Carmen Thyssen Málaga 2. Plaza de la Constitución 3. Calle Marqués de Larios



Julio Romero de Torres

Entre el mito y la tradición

Del 27 de abril
al 8 de septiembre de 2013



A la amiga, c. 1900-1905.
Museo de Bellas Artes de Asturias
Colección Pedro Masaveu

La exposición *Julio Romero de Torres. Entre el mito y la tradición* presenta un recorrido por la obra de uno de los pintores más populares de la historiografía española, a la vez que pretende reflexionar sobre su trayectoria creativa a través de diversos capítulos dedicados a los temas más recurrentes de su producción.

Julio Romero de Torres (Córdoba, 1874-1930) es uno de los artistas españoles más reconocidos durante el periodo conocido como *fin de siglo*, llegando a ser considerado el maestro absoluto del simbolismo andaluz. Su obra se ha asociado, durante mucho tiempo, a corrientes pictóricas populares y folclóricas españolas, pero su producción posee verdadera identidad propia, pasando de ser un mero tópico a considerarse una corriente estética propia del simbolismo.

Residió a caballo entre Córdoba y Madrid, y fue en la capital donde comenzó la difusión de su obra gracias a su amistad con importantes artistas y literatos de la época, principalmente con Ramón María del Valle-Inclán. El escritor se convirtió en su mentor, y gracias a la difusión de sus ideas estéticas, así como los textos que realizó sobre el pintor, Romero de Torres consiguió el reconocimiento definitivo.

La exposición se compone de varias secciones organizadas desde un punto de vista temático, dentro de las cuales también queda patente la evolución estilística del pintor. Vinculado desde pequeño al Museo de Pinturas de Córdoba –cuyo padre era Conservador del mismo a la vez que pintor–, la formación de Julio Romero de Torres estuvo ligada tanto a la influencia paterna y a la pinacoteca cordobesa como a las aulas de la Escuela de Bellas Artes y el Conservatorio de Música. Durante lo que se considera la primera etapa de su producción, cultivó una pintura de carácter luminista vinculada



La Bella Otero, c. 1913-1914.
Colección PRASA

a la estética de raíz impresionista. Pero fue a partir de un viaje a Italia en 1908 cuando su trayectoria experimentó un giro definitivo, consolidando un estilo propio que identifica su pintura. Desde este momento, sus composiciones se caracterizarán por poseer una gran carga simbólica, así como por plasmar constantemente el concepto de dualidad, cuyo objetivo reside en representar la simbiosis existente entre dos extremos morales.

Luminismo y realismo social

Durante su primera etapa, Julio Romero de Torres aunó las influencias del modernismo, el prerrafaelismo y el simbolismo. Aunque comenzó a cultivar una pintura de paleta muy luminosa y técnica suelta, donde se manifiesta su preocupación por el color y el estudio de la naturaleza, pronto abandonó este estilo. Su paleta se fue oscureciendo y se alejó del naturalismo para realizar obras de denuncia social, con figuras de mayor intensidad y melancolía. En este momento empezó a desarrollar el concepto femenino místico y ensoñador, que más tarde cargaría de sensualidad, para ofrecernos un estilo e iconografía personales, y logrando una pintura realmente identificativa.

Retratos y símbolos

Julio Romero de Torres está directamente vinculado a la imagen de la mujer, temática gracias a la cual consiguió gran fama. Dentro de la producción de retratos que elaboró durante toda su trayectoria artística, destacan principalmente los femeninos, y es a través de la interpretación de la mujer como podemos apreciar su evolución estilística.



La Buenaventura, 1922
Colección Carmen Thyssen-Bornemisza en préstamo
gratuito al Museo Carmen Thyssen Málaga

El pintor inmortalizó a personajes femeninos propios de diferentes ámbitos socioculturales, tanto a las mujeres burguesas y elegantes como a las más castizas y populares. Todas deseaban formar parte de su repertorio, y a través de sus modelos plasmó las características propias de un estilo ya configurado, convirtiéndolas en mujeres-símbolo. Podemos apreciar cómo las figuras están cargadas de melancolía a la vez que transmiten inquietud, sin dejar de lado la elegancia, subrayada por su preocupación por la moda femenina de la época. En su conjunto, vemos las características principales de su obra, destacando la precisión técnica y la creación de luces suaves en los ropajes y la piel, que contrasta con la extrañeza de los escenarios o paisajes de fondo, a través de los cuales convierte la realidad en alegoría.

Otra tipología que también cultivó, aunque en menor medida, fueron los retratos de familia, que gozaban de gran éxito, gracias al prestigio social que suponía ser retratado por él y poseer una obra suya. Todos ellos se estructuran en torno a una composición a modo de escenario, donde las figuras se sitúan sobre un fondo paisajístico con alguna referencia urbanística, dotando a los cuadros de un carácter un tanto teatral.

Poemas y alegorías

Otro aspecto muy presente en la producción de Julio Romero de Torres es el significado alegórico que existe detrás de muchas de las imágenes, continuando con la mujer como temática recurrente y símbolo de su pintura, para homenajear a todos los temas de su